

***LAS CIVILIZACIONES ACTUALES. ESTUDIO
DE HISTORIA ECONÓMICA Y SOCIAL
(ANTAÑO, AYER Y HOY: LAS GRANDES
CIVILIZACIONES DEL MUNDO ACTUAL)***

FERNAND BRAUDEL

NOTA DE LECTURA DE JORGE GETE

gete.jorge@gmail.com

Colección: Bibliografía: Notas de lectura
Fecha de Publicación: 18/05/2014
Número de páginas: 12
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com**



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

www.miramistrabajos.com



UNIVERSIDAD DE
ALCALÁ

***LAS CIVILIZACIONES ACTUALES. ESTUDIO
DE HISTORIA ECONÓMICA Y SOCIAL***

Fernand Braudel



Jorge Gete Hernández

*LAS CIVILIZACIONES ACTUALES. ESTUDIO DE
HISTORIA ECONÓMICA Y SOCIAL*

*(ANTAÑO, AYER Y HOY: LAS GRANDES
CIVILIZACIONES DEL MUNDO ACTUAL)*

FERNAND BRAUDEL.

Índice

Introducción.....	página 4
Capítulo 1. Gramática de las civilizaciones: las variaciones del vocabulario.....	página 5
Capítulo 2. La civilización se define en relación con las diferentes ciencias del hombre.....	página 7
Capítulo 3. Las civilizaciones son continuidades.....	página 9
Valoración Crítica.....	página 11

Introducción

Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social, es un libro escrito por Fernand Braudel en el año 1966, en éste el autor trata de plasmar la evolución de los grupos humanos a lo largo de la historia, primero como sujetos de un conjunto llamado mundo; y después centrándose en cada continente de forma aislada. Como dice en lo que se puede considerar la introducción del libro, aunque es la primera página del apartado *Antaño ayer y hoy: las grandes civilizaciones del mundo actual*, “Europa ya no es el centro del Universo, si es que alguna vez lo ha sido”¹; con esta frase, relacionándola con lo que se ha escrito anteriormente en este párrafo, vemos que la intención del autor en este libro es demostrar que existe la evolución y la transformación de las sociedades a lo largo del tiempo, y la situación de las mismas; cabe destacar que era un tema de rabiosa actualidad en el momento de la redacción del libro (1966), dado que hacía 49 años de la Revolución de Octubre, 21 años del fin de la Segunda Guerra Mundial, 17 de la Revolución Cultural China, y de la separación de las comúnmente conocidas “2 Coreas”, 7 años de la toma del poder en Cuba por Fidel Castro, se estaba llevando a cabo la Guerra Fría, etc. Como vemos, era un momento en el cual las transformaciones político-sociales estaban desarrollándose a gran nivel, lo que inducía a una mayor curiosidad por el estudio de éstas.

En el presente trabajo resumiré el primero de los apartados del libro, *Antaño ayer y hoy: las grandes civilizaciones del mundo actual*. En éste se trata acerca de la formación, evolución y transformación de las agrupaciones humanas; así como del correcto uso del vocabulario para referirse a las mismas a lo largo de la historia (el vocabulario, al igual que las personas que lo utilizan, está vivo, y se desarrolla, evoluciona y cambia en la medida en que los sujetos que lo usan ven necesario).

¹ Braudel, Fernand, *Las civilizaciones actuales. Estudio de historia económica y social*, Madrid, 2000, pág 11.

ANTAÑO, AYER Y HOY: LAS GRANDES CIVILIZACIONES DEL MUNDO ACTUAL²

Capítulo 1. Gramática de las civilizaciones: las variaciones del vocabulario

Para hablar de sobre las ciencias de la humanidad, lo primero que habría que aclarar serían los términos a usar, principal y esencialmente el término “civilización”, desde el cual ya se pueden abrir otros diálogos acerca de las ciencias sociales. El problema para dar la definición a éste término, así como a cualquier otro de las ciencias humanísticas, son sus posibles interpretaciones (esto no pasa en las ciencias exactas).

La primera vez de la que se tiene constancia de que se uso el término “civilización”, se da en la Francia del siglo XVIII, a partir de la unión de los términos ya existentes de “civilizar” y “civilizado”, usados desde el siglo XVI. A pesar de su aparición en el siglo XVIII, no siempre tuvo el mismo significado. En 1732 solamente se usaba como término jurídico; no fue hasta 1752 con Turgot, cuando comenzó a hacer referencia a las sociedades civilizadas. Aunque su inclusión oficial no sería hasta 1756 con *“Tratado de la población”*, de Mirabeau. Con esta nueva significación, éste término se convertiría en el antónimo de “barbarie”³.

Una vez creado el término “civilización”, su aceptación y extensión por el resto de Europa fue muy veloz, véase como ejemplo de ello que en 1772 ya se utilizaba en Inglaterra (“Civilization”); por el contrario, en otros lugares de Europa, como puede ser el caso de Italia, por el idioma hablado y las características del mismo, mostró más dificultades para implantarse, lo que ocurría en el caso italiano, es que ya contaban con el término “civiltà”. En su expansión, se encontrará con la terminología “cultura”, con un significado muy similar, de hecho Hegel cuando impartía sus clases en la universidad, las empleaba indistintamente. Con el tiempo se dará a “civilización” un sentido más amplio; por ejemplo, Karl Marx para definir ésta, decía que era un conjunto que estaba formado por infraestructuras (lo material) y superestructuras (elementos espirituales). A partir de entonces ya se vio que la civilización se encontraba compuesta por ambos elementos, por lo que a partir de entonces muchos autores asociaban directamente lo material a la cultura y lo espiritual a la civilización, aunque nunca se ha fijado por completo una diferencia entre ambas. Lo anterior lleva a que no solo haya diferentes interpretaciones entre países y ciudades, sino entre los propios conciudadanos; véase en el caso de Alemania como se dan diferentes interpretaciones para el uso y entendimiento de “civilización” (Ya hemos visto la de Karl Marx); pero para otros alemanes como Alfred Weber, “civilización” no sería más que el conjunto de conocimientos técnicos y prácticos de una sociedad; mientras que en la “cultura”, según él, estarían los principios morales.

A principios del siglo XIX, una vez ya asentada la nueva terminología, su significado se pluraliza, se hablará de civilización de Atenas, no de civilizaciones (ya tiene el plural en su significado, y en ese “civilización”, se incluyen a todos los

² Ivi, págs 11-46.

³ Ivi págs 12-13.

componentes de la misma). Si se habla de civilizaciones diferentes en el tiempo y en el espacio, cada una de ellas con sus propias características; en la actualidad (1966) se sigue usando esta palabra, aunque ahora, se tiende a entender por “civilización” el conjunto social que ya tiene una serie de conocimientos “básicos” en su vida diaria, aquellos que vienen desde antaño, no se olvidan y no tienen dueño (hacer fuego, escribir, agricultura, ganadería, etc); éstos son conocimientos que ya no pertenecen a nadie en particular, que se han extendido por todo el planeta, que se han normalizado. Siguiendo el último planteamiento, dice el autor, que llegará un momento en el que gracias a la extensión global, en un futuro los edificios de hormigón, ferrocarriles, etc, estarán en una categoría similar a los anteriores saberes; entonces eso será lo que se entienda por civilización. Lo anterior sería la “civilización industrial”, ya está presente en Occidente, y gracias a los nuevos medios de comunicación (1966), se podrá extender con mayor facilidad por el planeta, aunque cada zona contará con sus peculiaridades. “Suponiendo que todas las civilizaciones del mundo logren en un plazo de tiempo más o menos corto uniformar sus técnicas más usuales y a través de éstas algunos de sus modos de vida, aún así, y por mucho tiempo todavía, nos encontraremos, en fin de cuentas, con una serie de civilizaciones muy diferenciadas”⁴.

Respecto al término “cultura” y al término “civilización” Albert Camus (1913-1960) dice respecto al último, que se “trata de una conciencia común a todo un pueblo”⁵, dado que si solo fuese una élite, la más culta o la que más privilegios tiene, sería lo mismo que cultura, y no lo ve así.

Pero ya no solo para interpretar las agrupaciones sociales hay que ver los distintos significados que se les puede conceder a los términos “civilización” o “cultura”. Hubo un momento de la historia reciente, pasada la Primera Guerra Mundial (1914-1918), en el que los autores lo que hacían era interpretar directamente los procesos de vida de estos conjuntos sociales. Splenger nos dice que el proceso natural de toda sociedad es nacer, existir y morir; que todas en origen son “cultura” son algo nuevo, una agrupación que es capaz de crear cosas nuevas, pero que en su paso natural e inevitable a ser “civilización”, se estanca y ya no crea nada nuevo, resistiendo hasta que inevitablemente desaparece. Toynbee sigue las teorías de Splenger, él las compara con seres vivos, Braudel nos dice que éste hace innumerables comparaciones entre las sociedades, llegando a la conclusión de que de todas las que han existido solo quedan cinco tipologías de sociedad (la occidental, la musulmana, la china, la india, y la ortodoxa); aunque todos sus actos, las llevarán indudablemente a desaparecer; lo cual lo ve positivo, dado que conducirá al sistema evolutivo esperado: del infrahombre, al *Homo sapiens*, y de éste al superhombre. El último de los autores que nos muestra Braudel, Alfred Weber, apuesta porque la ininterrumpida sucesión de civilizaciones, llevará cada vez a una mayor capacidad de raciocinio humano. Lo que une a los tres autores (dice Braudel) es que ninguno ha tratado de definir “civilización” o cultura”.

Hoy (1966) existen sociedades primitivas; aunque con un alto riesgo de desaparición, dado que su contacto con otras civilizaciones modernas ha sido y es perjudicial para su supervivencia, más aún si estos encuentros son bélicos. En éstos (o al menos en el caso de los Kayapo), los círculos sociales, venían y vienen marcados por lo

⁴ Ivi, pág 16.

⁵ Ivi, pág 17.

que Engels identificaba como “matriarcado”, es decir, una vinculación familiar y social mucho más fuerte por el lado materno que por el paterno⁶.

Capítulo 2. La civilización se define en relación con las diferentes ciencias del hombre

Algo que marca como será el desarrollo y la existencia de una sociedad, es el conjunto geográfico donde se desarrolla, donde siempre habrá restos del trabajo producido allí por otros seres humanos que precedieron a los actuales (de cada momento), veamos así las reflexiones de Michelet o de Marx⁷. De esta manera vemos como fueron las sociedades talasocráticas, que dependían del mar, o gran parte de las asiáticas, las que dependían del río Amarillo; una sociedad se comporta respecto y se adapta al ámbito geográfico en el que se desarrolle.

Por lo dicho anteriormente, tanto los geógrafos, los antropólogos como los historiadores, han clasificado a las sociedades muchas veces por “áreas culturales”; dado que a pesar de ser agrupaciones sociales diferentes, compartían rasgos en común en su comportamiento rutinario, que venía marcado por las características geográficas. Aunque con los contactos humanos entre personas de diferentes regiones del mundo, las barreras de separación cultural entre individuos se estrechan, ejemplo de ello pone el autor a la civilización “Occidental”, en la que se integran los países del continente americano (Norte y Sur), así como los de Europa. A pesar de ello sigue habiendo microculturas en su interior (italiana, colombiana, inglesa, francesa, etc). El contacto entre sociedades, hace que todas sean exportadoras e importadoras de bienes culturales, por lo que se demuestra que ninguna sociedad es impermeable a la cultura de otras regiones del planeta; en el momento de la redacción del libro, se está dando un proceso de civilización industrial, por lo que dentro de unos años no habrá un solo país en el que no haya llegado este proceso y se vea invadido por el mismo, más aún con los avanzados medios de comunicación.

Otro punto a estudiar es la relación entre las sociedades y la civilización, Braudel dice que son las primeras las que sustentan la segunda, en 1966 la sociedad industrial es la que sustenta a la civilización; pues el movimiento de una de ellas supone movimientos en la otra, aunque en la práctica es indiferente quien haga de emisor y quien de receptor.

Cuando Braudel está escribiendo el libro lo que más marca la diferencia entre unas sociedades y otras, es la existencia o no de ciudades, así como la calidad de las mismas (elementos que las forman, funcionamiento interno, etc); es lo que define la diferencia entre el “mundo desarrollado” y el “mundo subdesarrollado”.

“Toda sociedad, toda civilización está determinada por unos datos económicos, técnicos, biológicos, demográficos. Las condiciones materiales y biológicas son siempre un factor importante en el destino de las civilizaciones. El aumento o la disminución de

⁶ Engles Friedrich, *El origen de la familia el Estado y la propiedad privada*, Madrid, 2012.

⁷ Braudel, *Las civilizaciones*, pág 23.

la población, la salud o la decrepitud físicas, el auge o la decadencia económica o técnica repercuten tanto en el edificio cultural como en el social”⁸.

Para el correcto funcionamiento de una sociedad, tiene que existir una proporción constante entre producción de bienes y personas que necesiten consumir (personas, todas necesitan consumir). Si el número de las segundas es mayor a lo que se es capaz de producir, es una sociedad en un estado de ruina como ya ha demostrado la historia, véase Europa a finales del siglo XVI; o los “países subdesarrollados” actualmente. En verdad, ha habido momentos de hambre a lo largo de todo el planeta en todas las sociedades, y la respuesta ha sido similar en todas las ocasiones, disminuciones salariales, revueltas populares, etc⁹, aunque cada momento con sus propias peculiaridades, lo que lo diferencian del resto. Pero lo que es innegable, como dice Braudel, es la constante fluctuación histórica entre procesos de penuria y bonanza económica; aunque siempre, da igual en el momento económico en el que se encuentre la sociedad, se han producido excedentes, más aun, en el caso de Europa, a partir del siglo XVI una vez que ya se ha instaurado el capitalismo, donde se nota a gran escala la diferenciación entre los gastos de lujo y los básicos. “La civilización se encuentra así en función de una cierta *redistribución* del dinero. Las civilizaciones se particularizan en su cumbre y, más tarde, en su masa según el mecanismo de redistribución que les es propio”¹⁰. Lo expuesto en el último apartado nos puede recordar las teorías económicas de la mano invisible de Adam Smith en *La riqueza de las naciones*.

A continuación el autor por un momento deja de explicar cómo fueron o como son las sociedades, y da su opinión de cómo deberían ser en un futuro, una civilización rica y de masas en la que se produzcan los bienes necesarios a toda la sociedad y estén correctamente distribuidos, así como la disponibilidad de tiempo de ocio. Frente a su proyecto lo ve viable a corto plazo en las zonas industrializadas, pero no así en el llamado Tercer Mundo, donde la primera meta inicial es llegar a un mínimo vital, pero hay muy poca producción y un alto nivel de natalidad (también de mortalidad).

Las civilizaciones se caracterizan por la existencia de una visión común del conjunto al que se enfrentan diariamente (trabajo, religión, geografía, lectura, etc). Esa visión del mundo, esa mentalidad determina las acciones de los individuos, influenciados por los acontecimientos históricos que les toca vivir.

Uno de los factores clave para el comportamiento social de las personas, viene marcado por la religión, en el momento de redactar el texto, el autor pone de relieve la influencia que hacía la religión en India, haciéndola actuar más por convicciones teológicas que racionales. Se trata de un proceso cultural por el que han pasado las

⁸ Ivi, pág 29.

⁹ En esta ocasión se puede ver la validez de la tesis de *La historia siempre es contemporánea [La barba y la banda]*, la cual escribe el 5 de febrero de 1918 Antonio Gramsci, y la publica en su libro *Odio a los indiferentes*, aquí dejo el fragmento que posiblemente mejor lo demuestre: “La *actualidad* nos hace vivir realmente el pasado, la psicología de los hombres del pasado. Y nos aclara las ideas, nos obliga a transformar el vocabulario. Dejemos caer la palabra *tirano*: sustituyámosla por la de *estúpido*: haremos del pasado historia contemporánea.”

Gramsci, Antonio. *Odio a los indiferentes*, Madrid 2011, págs 61 a 63.

¹⁰ Braudel, *Las civilizaciones*, pág 31.

sociedades más desarrolladas, y por el que tendrán que pasar todas las sociedades que aún se encuentran en un escalón más bajo de la evolución.

Capítulo 3. Las civilizaciones son continuidades

Toda agrupación social actual es el resultado de los procesos históricos que vivieron las personas que nos precedieron; somos el resultado de sus vidas. Todo pasado se relaciona con el presente. Aunque una sociedad sea efímera y sus actos también lo parezcan, tienen en verdad una influencia interminable sobre las sociedades y civilizaciones que la seguirán. “La civilización es la más larga de las historias”¹¹.

Las civilizaciones están constituidas por los seres humanos, por lo tanto lo que influirá en el desarrollo de las sociedades, serán las acciones que lleven a cabo éstos; todo influye, desde los procesos agrícolas y ganaderos, hasta los descubrimientos más importantes (véase por ejemplo la gravedad por Newton). Aunque siempre habrá unos que marquen más que otros su nombre e importancia en los procesos históricos, como pueden ser desde Platón a Descartes (por sus pensamientos filosóficos); así como Cristo, Sidarta Gautama (Buda), o Mahoma (por sus influencias en la fe), toda la población que ha existido y ha convivido en la sociedad que le rodeaba, ha sido participe de la construcción del futuro (y de la actualidad presente).

Aunque como hemos leído en el párrafo anterior, todas las personas son importantes para la formación de una sociedad, así como para la repercusión de las mismas en el futuro; hay que ver que todas éstas se mueven por una serie de estructuras que determinan como será su sociedad; dentro de éstas encontramos la religión, la economía (el trabajo), las relaciones sociales y familiares, así como también el ocio. Aunque acabamos de marcar que una sociedad está sujeta a unas estructuras, ésta no para de renovarse continuamente, dado que recibe constantemente la influencia de comunidades vecinas, y así es inevitable la introducción de elementos ajenos a la propia sociedad y pertenecientes y originarios de otra; aunque éstos después se maquillen y se les dé un aspecto más propio a la sociedad en la que entran a formar parte, para que no sean rechazados por el conjunto. Aunque como hemos visto, una sociedad siempre se va a ver influenciada por otras, una civilización es realmente madura cuando trata de impedir las influencias ajenas, y se marca como una fuerte personalidad propia y ajena al resto (aunque no sea cierto). Dentro de las relaciones entre sociedades no podemos negar que la relación entre sociedades a lo largo de la historia, está marcada por más momentos violentos que de paz; aunque lo conseguido por los caminos violentos se haya demostrado que es efímero. La sumisión de una agrupación a otra, es el resultado de la violencia y la inferioridad de la primera, aunque está demostrado que la subordinación nunca es eterna.

Las personas que se dedican al estudio de la historia, lo hacen desde tres perspectivas: A, la sucesión cronológica de los hechos y su enlace; B, los episodios considerados en bloque (Romanticismo, Gótico, etc); C, los movimiento seculares o

¹¹ Ivi, pág 41.

pluriseculares. Así vemos que para entender correctamente una sociedad (en la historia o en la actualidad), es tan necesario estudiar las características de la sociedad que nos interesa principalmente, así como la de sus naciones vecinas, y por qué no en la actualidad, en el momento de la redacción de este trabajo, la del conjunto global, lo que nos ayudará a hacer un mejor análisis de la situación particular de una sociedad, dado que en el año 2014 nos encontramos en un momento de “globalización”, y lo que se da en un rincón del mundo, puede afectar en otro que está a kilómetros de distancia.

Una civilización no es una modalidad económica o social, sino el resultado de éstas a lo largo del tiempo. Todas las civilizaciones comenzaron como “culturas”.

Valoración crítica

El conjunto de la lectura realizada de Fernand Braudel para llevar a cabo este escrito ha resultado interesante, aunque no perfecta, dado que se podía haber realizado mejor en algunos aspectos que comentaré a continuación. De la misma forma, también tiene aspectos positivos que merecen la pena destacarse.

Si empezamos con las valoraciones positivas, en primer lugar, como ya dejé caer en la introducción al resumen, me parece una temática muy acertada sobre la que escribir en el momento en que fue redactado; por las razones que expuse anteriormente (no creo que sea necesario volver a hacerlo). Respecto al orden que ha elegido para la exposición de los textos, me parece muy coherente, empieza con la definición de los términos, para después ahondar en ellos. Me parece muy bueno el ejercicio que hace de ir apoyando las afirmaciones que hace con ejemplos (caso de los indios kayapo¹²); así como cómo cuando va comparando o exponiendo las opiniones de los autores que le precedieron (además así da validez a la idea que el mismo trata de plasmar de que somos el resultado de las personas que vivieron antes que nosotros), véase para ello por ejemplo las comparaciones de Splenger con Weber¹³. En cuanto a la incorporación que hace de Alfred Weber al texto, me parece perfecta, dado que él también fue una persona que se dedicó al estudio humanístico, y por unas causas u otras, ha sido olvidado por la gran mayoría de la gente, no así su hermano (que la gente al menos conoce el nombre de Max Weber, aunque no sus principios filosóficos). Aporta de quien ha tomado referencias para formar sus ideas finales, lo cual lo veo muy adecuado, no solo porque evita el plagio, sino porque da a conocer a los “maestros”¹⁴. Me gusta la idea que aporta de que una sociedad se completa a través de su interacción con otras; así como el recuerdo que hace del pasado religioso en Europa cuando ahora se mira mal a otras sociedades como la India¹⁵. Ya hacia el final del primer apartado del libro, me parece muy correcta la triple visión que dice el autor que hay que tener a la hora de escribir la historia, puesto que no solo se trata de los hechos realizados por los componentes de una sociedad, se trata de esa y su relación con el resto¹⁶.

Los aspectos negativos que encuentro en la lectura son los siguientes: como ya dije en el párrafo anterior, me parece muy bueno el hecho de que cite autores y sus teorías, pero no hay ni una sola nota (ya sea al pie de la página o al final del libro) para encontrar esa información. No sé si es la temática o es el lenguaje del autor, pero en ocasiones se vuelve muy enrevesado y se pierde el hilo del argumento. Otro fallo que he encontrado, aunque también puede que se deba únicamente a la editorial o al equipo de traducción del texto, pero pone en todas las ocasiones que se refiere a la sabana, savana¹⁷. Al contrario que en otras ocasiones, cuando ha tomado la idea de otro autor le cita, puede que no conociese a Engels ni su obra, pero lo dudo, por lo tanto no ha dejado de extrañarme que cuando habla de las sociedades primitivas, con el ejemplo de los

¹² Ivi, págs 19 a 22.

¹³ Ivi, págs 17 a 19.

¹⁴ Ivi, pág 23.

¹⁵ Ivi, pág 33.

¹⁶ Ivi, pág 41.

¹⁷ Ivi, págs 19 a 21.

indios Kayapo, no haya hecho ninguna referencia éste cuando hablaba de la primacía de la mujer en lo social¹⁸. Otro fallo que he visto, aunque no deja de ser un error muy cometido en la actualidad (2014), es la comparación a un mismo nivel conceptual (como culturas) de Islam y Occidente, desde mi punto de vista no es posible lógicamente, dado que el primero es un concepto religioso (que puede implicar moralidad, tradición o fe), Occidente es un concepto geográfico (además en el cual se puede practicar el Islam, la religión musulmana, véase España o Francia por ejemplo)¹⁹. Cuando habla de la religión como un elemento estructural de la sociedad, únicamente lo nombra, sin explicar más o menos detalladamente como cumple esa función, ya no pido un juicio de valor (aunque no vendría mal) del papel de la misma en la sociedad (ya sea desde la salvación del alma y las personas, y por ello lo mejor de la sociedad, hasta un elemento alienador de la misma)²⁰. Puede que sea mucho pedir, más aún teniendo en cuenta la fecha en la que se escribió el texto, más aún cuando todavía hoy nos cuesta borrar ese matiz en nuestra escritura, pero hay una constante masculinización de la misma.

¹⁸ págs 19 a 22.

¹⁹ Ivi, pág 23.

²⁰ Ivi, págs 36 y 37.